



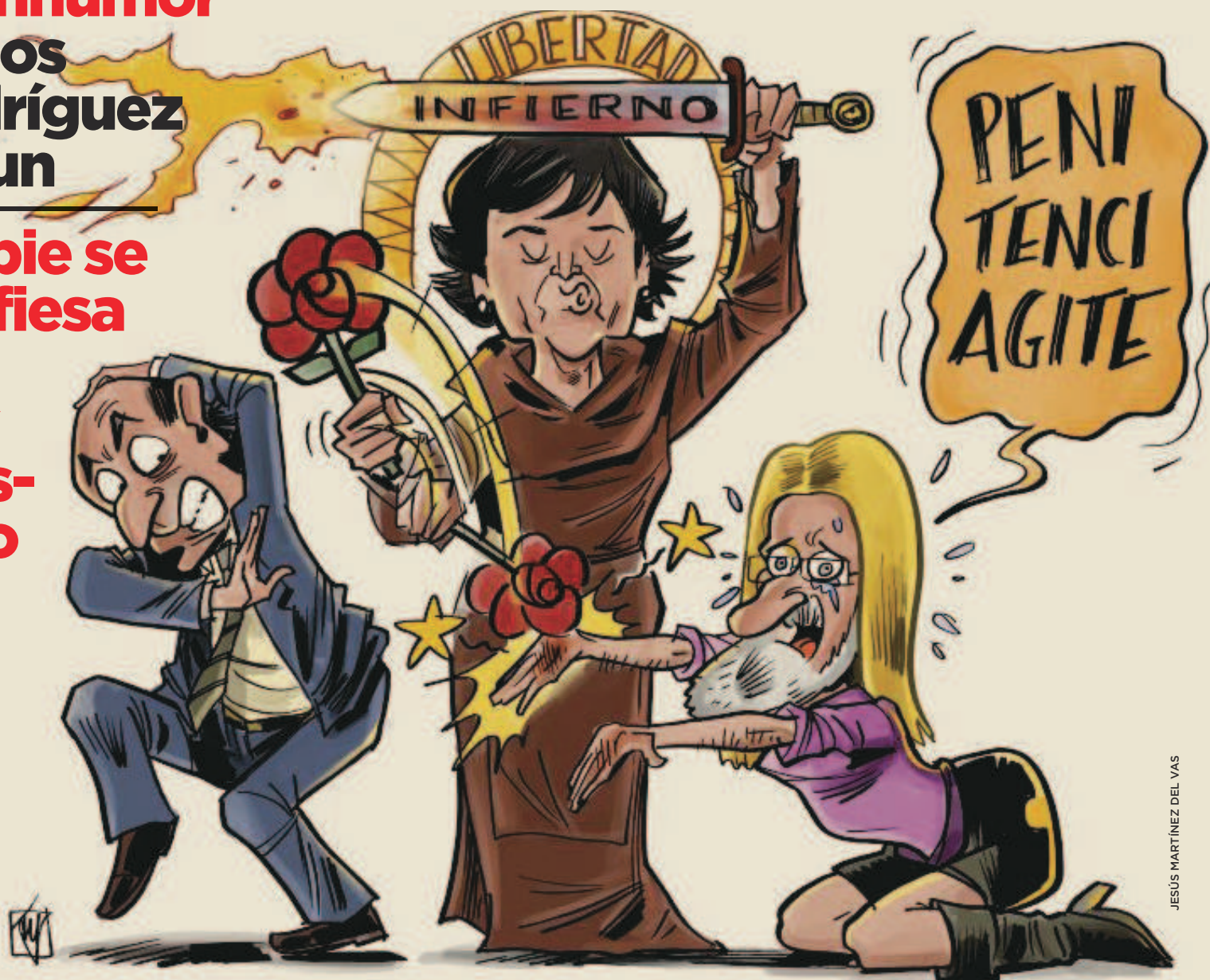
Econhumor Carlos Rodríguez Braun

Barbie se confiesa con fray Próspero

PARA LOS PROGRESISTAS, EL PEOR PECADO QUE SE PUEDE COMETER CONTRA EL FEMINISMO ES QUERER DEJAR A LAS MUJERES EN PAZ Y LIBERTAD

HAY MENOS VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESPAÑA QUE EN LOS PAÍSES NÓRDICOS. LA DESIGUALDAD SALARIAL POR GÉNERO HA CAÍDO EN ESPAÑA MÁS QUE EN ALEMANIA. LA BRECHA SALARIAL SE HA RECORTADO HASTA MÍNIMOS HISTÓRICOS

ESPAÑA ES EL QUINTO PAÍS MEJOR DEL PLANETA PARA NACER MUJER. PERO LOS PSEUDO-PROGRESISTAS ASEGURAN QUE ES UNA SELVA MACHISTA



JESÚS MARTÍNEZ DEL VAS

Fray Próspero Piloso realizaba una de sus habituales confesiones colectivas. Pauper Oikos se acercó porque vio entre los arrepentidos nada menos que a la presidenta del Gobierno. —Pido perdón por mis faltas —manifestó Barbie con humildad.

—¿Qué pecado has cometido contra el progresismo hegemónico? —preguntó fray Próspero, siempre comprensivo ante la debilidad humana.

—Le dije esto hace un tiempo a Carlos Alsina en Onda Cero: “Yo creo que los gobernantes debemos ser muy cautos a la hora de saber cuáles son nuestras competencias y cuáles no. Desde luego, no hay ninguna que sea igualar salarios. No nos metamos en eso”.

Fray Próspero Piloso se llevó las manos a la cabeza, y por encima del griterío de la multitud recriminó así a Barbie:

—Grave pecado es creer en las mujeres libres. Por eso los progresistas queremos crear una nueva burocracia, una agencia que vigile y controle la brecha salarial, que no se va a resolver con autorregulación sino con persecución y multas.

—Reconozco mi repugnante tentación liberal —musitó Barbie, cariacontecida—. Pero inmediatamente me arrepentí. Dije en TVE: “Si me han entendido mal o me he expresado mal, no tengo ningún problema

en retractarme”. Daremos todas las batallas políticamente correctas que nos ordene la izquierda. Empezaremos con coordinadores de igualdad en la Inspección Laboral.

Inevitablemente, empezaron a surgir voces más siniestras:

—No sabemos si su arrepentimiento es genuino. Delata la esencia del personaje, pero igual oculta la terrible intención de dejar a las mujeres en paz —susurró una aspirante a comisaria política.

—Impulsaremos la sensibilidad de género igual que engañamos a tantos con la lucha de clases —añadió otro espía voluntario—. Así, denunciaremos la explotación y marginación de la mujer, la violencia machista, la segregación ocupacional, el desempoderamiento en los consejos de administración, el imperialismo cultural y el androcentrismo. Son las normas sociales, y no un concepto claramente definido de productividad marginal, las que determinan los salarios. Pensemos en las musulmanas que viven en Europa y encuentran dificultad para usar el velo islámico...

El reportero de *Actualidad Económica* pensó que era el momento de intervenir, y dijo:

—Estáis contra la evidencia, y contra la teoría económica. Hay menos violencia de

género en España que en los países nórdicos que tanto admiráis. Hablar de las mujeres musulmanas en Europa es un insulto a las millones de musulmanas de los países donde prevalece esa religión. En cuanto a los datos de ingresos, no les hacéis ni caso. La desigualdad salarial por género ha caído en España más que en Francia, Reino Unido y Alemania. La mal llamada brecha salarial se ha recortado hasta mínimos históricos. España es el quinto mejor país del planeta para nacer mujer. Presidenta, estuviste bien en Onda Cero, como escribió Alfonso Carbajo en *Actualidad Económica*: “A pesar de la lluvia de críticas, la respuesta de Rajoy a Alsina estuvo llena de sensatez. Salvo para reprimir conductas delictivas, los funcionarios no tienen ni los conocimientos ni los incentivos para decidir correctamente la estructura retributiva de cada empresa”.

La prédica de Pauper Oikos, como siempre, resultó inútil. Fray Próspero Piloso dio el asunto por terminado y ordenó a Barbie su penitencia. Debía cantar cien veces el famoso bolero *Perfidia Liberal*:

Mujer, si puedes tú con fray Próspero hablar,

Pregúntale si yo alguna vez He tenido una tentación liberal.